

ESTE PERIÓDICO

SE IMPRIME

POR IMPRENTA PROPIA

Aparece los Jueves

LA VERDAD

PERIODICO SEMANAL, BLANCO NACIONALISTA, Y DEFENSOR DEL PUEBLO

8 POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO

8

ADMINISTRADOR
BONIFACIO MIRABALLES

ADVERTENCIA

Redacción y Administración

CALLE MANZANARES, ESQUINA PABLO ZARAGOZA, Número 63.

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 4 p. m. del día víspera de salida.

Los escritos de interés público, serán publicados gratis en la sección remitidos.

Las personas que publiquen avisos judiciales tendrán derecho al primero y último número.

La correspondencia a nombre del administrador.

LA VERDAD

PERMANENTES

Reconciliación Urrutia-Viana

«El Bien», y algunos otros diarios de la Capital, han publicado el escrito presentado al Juez del Crimen de segundo turno, por los señores Urrutia y Viana, escrito que ha puesto término al juicio iniciado por el primero de estos contra el segundo.

La transacción que ha dado mérito a la terminación de tan malhadados asuntos, ha sido concebida, como era de esperarse, en términos y conceptos altamente honorables para el señor Viana, mucho más cuando de él ha partido la iniciativa de aquella, según se nos informa.

No es nuestro ánimo, al ocuparnos del asunto que motiva estas líneas, el de hacerle cargos gratuitos y falsos de verdad al señor Viana, como de los que se viene él sirviendo desde que se separó de Treinta y Tres en todo lo que ha sido en la Capital, desfigurando los hechos y falseando la verdad en muchos casos con el vil objeto de captarse la voluntad de aquellas personas que deprimente ayer para pedirles un servicio hoy.

Ha trazado su plan político financiero, dan lo comienzo por las reconciliaciones. Primero con nuestro Jefe Político quién generalmente le ha dispensado aquel,

Mas tarde, con Urrutia poniendo su firma al fin de un escrito que lo empequeñece vergonzosamente. ¡Qué influencia poderosísima ejerce el arrepentimiento sentido en la conciencia de ciertos hombres!

No nos ocupamos de comentar, en todas sus partes, no obstante que a ellos se presta, para hacer resaltar todo lo que tiene de bochornoso y vejatorio el documento público firmado por Urrutia y Viana; y digo vejatoria, porque al pie de todos sus artículos se vé una retractación desdorosa para el último, siéndole sus autores personas conocidísimas en esta localidad. Dejemos, pues, que el Tribunal de la opinión pública, que rara vez se equivoca, pronuncie su fallo, los jueces lo rejuicen, si fuerá posible, señalándoles el puesto que les corresponde, y a que se hayan hecho acreedores por sus antecedentes. No obstante la opinión está ya formada por todos los hombres honrados y honestos del Departamento sin distinción de opiniones y clases sociales. En cuanto al señor Viana, se tienen acabadadas pruebas de su falta de lealtad y gratitud; no se tiene que buscar fuera de este punto. Hoy fustiga a los blancos que fueron su única verdadera garantía con peligro de su existencia. Tal es el retrato en bosquejo que se empieza hacer del señor Viana en esta localidad.

Insertamos a continuación con carácter de «Permanente» las bases de la transacción a que se refiere, con el objeto de que los habitantes del Departamento juzguen los conceptos en que está concebida y aprecien con arreglo a su criterio, puesto que conocen a ambos protagonistas, recientemente reconciliados y convertidos en buenos amigos.

Una viñecita

Señor Juez Lido, del Crimen de 2.º turno—Lucas Urrutia y Javier de Viana, en el juicio que el primero sigue contra el segundo por publicaciones hechas en LA VERDAD que se editaba en la Villa de Treinta y Tres, capital del departamento del mismo nombre, a usted como mejor proceda decimos: Que hemos acordado darle término a este juicio bajo las bases siguientes:

Tremaine las horas impías del primer mes de nuestro casamiento. Y las pasé sin mucha impiedad. Sabía que mi esposa tenía un humor feroz, que apenas me amaba y hata de mí; pero ésto casi me causaba placer. Correspondiente con odio verdaderamente infernal, y mi memoria volvía siempre hacia Ligia, la amada, la augusta, la hermosa, la admirable, la muerta.

¡Ah! con qué intensidad de amargura, y al mismo tiempo con qué placer pensaba en ella! Deleitábame recordando su sabiduría, su naturaleza etérea, su amor apasionado e idólatra; HACIA ORGÍAS DE BACANTES; en el entusiasmo de mis sueños producidos por el frecuente abuso del oficio, invocaba su nombre en alta voz durante la noche y en el retiro del valle durante el día, como si el ardor de

tes: 1.º El señor Viana declara que todas las publicaciones que hizo en el periódico citado del que era director, contra el señor Urrutia, tuvieron su origen en los falsos informes que se le dieron por personas enemigas de él.

2.º Así mismo afirma el señor Viana, que a haber conocido la clase de enemistad que existía entre aquellas personas y el señor Urrutia, se habría abstenido de recoger tales informes que han resultado ser apasionados y totalmente falsos.

3.º Que si entabla una lucha como la que aparecen en LA VERDAD, fue por exigencias de la política y en la persuasión que hacía un bien a la patria; y no porque conociera personalmente la vida del señor Urrutia.

4.º Que después que lo ha tratado a este señor, y enterado mejor de sus antecedentes, en el lugar donde reside desde los primeros días de la fundación de aquel pueblo de Treinta y Tres, está convencido de que ha sido engañado los informes que se le dieron contra el señor Urrutia, a quien concepúa tan verdadero hombre honrado y caballero.

5.º Que segun lo expuesto, retira, por considerarlas injustas e infundadas, todas las ofensas que por malos informes y aclaramientos explicables en medio de la lucha, haya infundido al señor Urrutia; sin que esto impida renegar de sus ideas políticas ni apartarse de su única verdadera garantía con peligro de su existencia. Tal es el retrato en bosquejo que se empieza hacer del señor Viana en esta localidad.

Insertamos a continuación con carácter de «Permanente» las bases de la transacción a que se refiere, con el objeto de que los habitantes del Departamento juzguen los conceptos en que está concebida y aprecien con arreglo a su criterio, puesto que conocen a ambos protagonistas, recientemente reconciliados y convertidos en buenos amigos.

A V. S. suplicamos se sirva darlo por concluido, y previa aprobación y pago de costas mandar archivar este expediente.

Es Justicia etc.: Lucas Urrutia — Javier de Viana.

La unión hace la fuerza

No se necesitan grandes esfuerzos intelectuales, ni la fecundidad y brillante imaginación del galeno como los demás, un año y otras, sin distinción de clases ni cate-

mi pasión por la difunta pudiese volverla a una vida que había dejado para siempre; para siempre, para siempre, podía ser esto posible.

Al principio del segundo mes de nuestro matrimonio, lady Rowena fué atacada de repente, por una enfermedad que tardó mucho en desaparecer. La fiebre la consumía, y en la inquietud de sus sueños desasogados, hablaba de sonidos y de movimientos que se producían en la habitación, y que yo solo pude atribuir al desorden de sus ideas, o quizás a las influencias fantasmagóricas de nuestra cámara. Apenas convaleciente, tuvo un ataque más violento, y desde entonces no volvió a recuperar la salud, siendo los accesos cada día más fuertes y repetidos. Notábase en su temperamento una creciente irritación a desmayarse, corriéndose por un trago de vino dulce, recetado por los mé-

probar palpablemente la verdad que encierran las palabras que nos sirven de tema; pues basta la simple observación del hombre menos versado sobre las ciencias naturales y sociológicas para convencerse de ello.

En efecto: si la unión constituye la fuerza, la división es lo opuesto, la debilidad. Un atomo perdido en los etéreos espacios interplanetarios, por sí solo es nada; es mate-trapuendible. Pero unido a otros por efecto de la fuerza de atracción forma la molécula; y un número considerable de ellas, unidas por la cohesión, da lugar a las partículas integrantes las que, a su vez, por su reunión, vienen a formar los innumerables y bien tangibles cuerpos sólidos, las mismas grandes masas de rocas macizas que tienen el poder de resistir a la gran fuerza de expansión de los gases que intentan escaparse del inmenso recipiente en el cual están encerrados, el centro de la tierra.

Un delgado hilo de seda cuyo diámetro sea menor a un milímetro, no ofrece, por sí solo, resistencia alguna; pero un centenar de ellos, forman una trenza doblada de fuerza capaz de resistir a otra, por la cual ha sido precisamente ese lazo como símbolo de la fuerza que resulta de la unión.

También un hombre, considerado aisladamente, nada es, y nada puede hacer física y moralmente; pero unido a diez, cien, mil ó un millón de hombres, constituye un ejército invencible de fuerza, en tanto que resistirá otra fuerza mayor.

Un individuo solo, por muy bien intencionado que sea, por muchos que fueran los deseos de prestar servicios, ya morales ó ya físicos, nada puede; es como el atomo perdido en la inmensidad, entre el elemento con el cual no hay afinidad; las ideas de grandes mejoras, de proyectos más ó menos realizable que surgen en su cerebro, y lanzada a la publicidad, se pierden, son infructuosas, inútiles, puesto que no encuentran a quien las apoye y las ponga en ejecución. Cuantas ideas se pierden, cuantas obras dejan de realizarse por falta de unión y unión entre los elementos que le rodean.

Deseamos todos el bienestar común, el progreso real de nuestro Departamento. Pues unánimes nosotros, y trabajemos con ese fin.

Si todos los que residimos en esta rica y fértil zona, tanto nuestros numerosos coreligionarios como los demás, unidos y团结, sin distinción de clases ni cate-

gorias sociales, animados de idénticos propósitos, dejando a un lado cuestiones de interés secundario y de conveniencias particulares, se propusieran secundar nuestra propaganda en favor del bien común, secundando con el poderoso auxilio de su prestigio y apoyo moral y material, formando una fuerza respetable, a buen seguro que se conseguiría extirpar el mal de raíz, haciendo desaparecer en breve la gran causa que, cual gruesa capa de plomo, hace presión e impide el desarrollo del progreso, en todas sus manifestaciones, fundado en la actividad de cada uno, en el trabajo, en la industria, en el comercio, la agricultura y todo, en fin, lo que tiene a favor el desenvolvimiento y utilización de las riquezas vegetales que ofrecen un sano campo y ricos minerales que encierran las entrañas de la tierra.

¿Qué se necesita, en primer término para dar comienzo a ese desarrollo? Cultivar las tierras; hacerlas productivas. Y mientras unos se entregan a esa labor, los otros lo van proporcionando medios de comunicación y transporte a fin de conducir esos productos a los centros poblados donde hacen falta, constituyendo puentes que obstruyen el paso en invierno, haciendo calzadas, arreglando los caminos que de los diversos puntos de la dilatada campaña convergen a dichos centros.

Hé ahí el principal punto de partida.

Ya quienes corresponde la iniciativa de tales grandes empresas? A todos: Autoridades Nacionales, Departamentales y el pueblo; cada cual en la esfera de sus facultades y atribuciones, tiene la obligación de contribuir a la realización de la magna obra, trabajando de común acuerdo. Querer es poder, se ha dicho siempre.

Arriba, pues, espíritu progresista y manos a la gran obra! Basada en la diferencia, ¡basta de apatía! Busquemos la riqueza y su consiguiente felicidad por medio de la unión y del trabajo, cuyo medio de consecución debe consistir nuestra principal política.

Hemos de volver a ocuparnos acerca de tan interesante punto. Y mientras tanto, rogamos a los habitantes de campaña nos envíen correspondencias, dandonos a conocer sus más sentidas nescindibles, a fin de abogar por ellas, pues estamos dispuestos a ayudarles en la medida que lo permitan nuestras

dioses, que se abrió en un ángulo de la habitación. Al posar por debajo de la lámpara, sentí alguna cosa palpable, sumamente invisible, que me rozaba ligamente y, en el tapiz, en el centro del reflejo brillante proyectado por la luz, vi una sombra, una sombra débil, indistinta, de aspecto angelical; tal cosa, que pude imaginar la sombra de una sombra. Más como me hallaba bajo la influencia de una excesiva dulzura de vino, creí soñar, y volví con el vino sin decir nada a la desfalleciente Rowena.

Entonces repusla alguna taza, tomó el vaso por su misura y yo me dejé caer en un sillón, con la vista fija en su rostro.

Entonces percibí distintamente ligero ruido de pasos sobre la alfombra; y un segundo después, cuando Rowena iba a sacar el vino a sus

Edgardo Poe.

Tremaine las horas impías del primer mes de nuestro casamiento. Y las pasé sin mucha impiedad. Sabía que mi esposa tenía un humor feroz, que apenas me amaba y

hata de mí; pero ésto casi me causaba placer. Correspondiente con odio verdaderamente infernal, y mi memoria volvía siempre hacia Ligia, la amada, la augusta, la hermosa, la admirable, la muerta.

¡Ah! con qué intensidad de amargura, y al mismo tiempo con qué placer pensaba en ella! Deleitábame recordando su sabiduría, su naturaleza etérea, su amor apasionado e idólatra; HACIA ORGÍAS DE BACANTES;

en el entusiasmo de mis sueños producidos por el frecuente abuso del oficio, invocaba su nombre en alta voz

durante la noche y en el retiro del valle durante el día, como si el ardor de

LIGEIA

MAYO 21 DE 1891

LIGEIA

moviendo por la espalda las tapicerías, debía a las figuras horrible y caprichosa animación.

¿Dónde tenía el pensamiento la familia de lady Rowena, cuando movida por la sed de oro, permitió a su hija adorada pisar el umbral de estancia semejante?

Y sin embargo, tal era la morada donde pasó con la señora de

GUTEMBERG

GRAN

Establecimiento TIPOGRÁFICO

CALLE M. FREIRE ESQ. P. ZUFRIATEGUI

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECIBOS TALONARIOS
PERIÓDICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FÚNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC.

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

**SE GARANTE LA CORRECCIÓN, LIMPIEZA Y RAPIDEZ
EN TODO TRABAJO**

Isabelino Correa

Agente de "Caras y Caretas, El Negro Timoteo y Simplicio" y otras, ofrece esas publicaciones al público.

Ciriaco Paredes
Cartero

CALLE JUAN SPIKERMAN NÚM.

Juan A. Martell
PINTOR

Se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo, precios sin competencia.

Simón Imizcoz

Maestro del Colegio de la Unión,
calle Manuel Freire número

Regino Amorín
Procurador

Calle Manuel Freire número

Zacarías Goyeneche
Secretario de la Junta Económico Administrativa, calle Manuel Lavalleja número

Justino Klein
Maestro de la Banda Oficial
Calle Manuel Freire númeroBlas C. Martínez
Oficial primero de la Gefatura
Calle Pablo Zufriategui número

TREINTA Y TRES

Eduardo Joanicó
AGRIMENSOR DE NÚMERO
Calle Manuel Oribe número 10.

HOTEL AMERICANO

de Aguiar y Salvarrey y Cia.

Establishimiento especial en comidas.

Comodidad excelente para pasajeros.

Plaza 19 de Abril, Treinta y Tres.

Al Pueblo

Ofrece a los habitantes de Treinta y Tres para paseos ó cualquier viaje un grande y cómodo equipaje que cubre de todo.

A toda hora del día y de la noche que se me ocupe estoy dispuesto a servir o satisfactoriamente.

Precios convenionales, pero justos.—Francisco Baubeta.

HILARIO PERCIVAL

PROCURADOR

Participa en sus relaciones y de mis habitantes del departamento que ha establecido su escritorio en la villa de Treinta y Tres, en la calle Manuel Freire número 18, ocupándose de todo asunto judicial ó extrajudicial, que deba tramitarse por ante los tribunales de la República, y de todo lo que se relacione con su profesión contando para ello, en la capital, con abogados de inestimable reputación.

TIENDA ALMACÉN, ERRETERIA & panadería

de Lorenzo Pérez y Páez

Respondiendo a confianza que el público viene dispensándome, no he omitido sacrificio para implantar mi ramo, y colocar mi casa a la altura de las primeras de la población.

Tengo el más completo y variado surtido en los ramos de almacén tienda y ferretería, y estoy en condiciones de ofrecer con los precios más baratos, garantizando el peso legal tanto el por mayor como el por menudeo. En el ramo de Panadería es muy conocida mi casa desde hace muchos años, y está por si recomienda. En todos los ramos indicados son los artículos de primera calidad, y como en todo variado surtido los hay para satisfacer las exigencias del pobre y del rico. Hay que visitar la casa para convencerse de la realidad.

Treinta y Tres, Mayo de 1895

Fotografía DE BERNARDO ALONZO

Contando con máquinas modernas y útiles de primera calidad, esta casa ofrece al público sus servicios.

Garante todo trabajo, y conserva las placas por un año.

Reproducción de cualquier retrato, pareciente, ampliaciones, etc.

ITINERARIO DE VERANO — De la diligencia de Maldonado y Rodríguez que hace la carrera de Montevideo por Nico Pérez, Treinta y Tres y Cerro Largo en combinación con el Ferro Carril Central del Uruguay.

Salidas de Cerro Largo a Treinta y Tres 7, 17 y 27; de Treinta y Tres a Nico Pérez 8, 18 y 28; de Nico Pérez a Montevideo 9, 19 y 29.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Treinta y Tres, Carlos Rivero, en Nico Pérez Jaime Casañó.

Regreso, de Montevideo Nico Pérez 2, 12 y 22; de Nico Pérez a Treinta y Tres 3, 13 y 23; de Treinta y Tres a Cerro Largo 4, 14 y 24.

Agentes, en Cerro Largo, Monreal hermanos, en Tre